

<u>Domingo 11 Octubre 2015</u> Vigésima octava Semana Tiempo Ordinario

Santo Evangelio de Jesucristo según San Marcos 10,17-30.

Cuando Jesús se puso en camino, un hombre corrió hacia él y, arrodillándose, le preguntó: "Maestro bueno, ¿qué debo hacer para heredar la Vida eterna?". Jesús le dijo: "¿Por qué me llamas bueno? Sólo Dios es bueno. Tú conoces los mandamientos: No matarás, no cometerás adulterio, no

robarás, no darás falso testimonio, no perjudicarás a nadie, honra a tu padre y a tu madre". El hombre le respondió: "Maestro, todo eso lo he cumplido desde mi juventud". Jesús lo miró con amor y le dijo: "Sólo te falta una cosa: ve, vende lo que tienes y dalo a los pobres; así tendrás un tesoro en el cielo. Después, ven y sígueme". El, al oír estas palabras, se entristeció y se fue apenado, porque poseía muchos bienes. Entonces Jesús, mirando alrededor, dijo a sus discípulos: "¡Qué difícil será para los ricos entrar en el Reino de Dios!". Los discípulos se sorprendieron por estas palabras, pero Jesús continuó diciendo: "Hijos míos, ¡Qué difícil es entrar en el Reino de Dios! Es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja, que un rico entre en el Reino de Dios". Los discípulos se asombraron aún más y se preguntaban unos a otros: "Entonces, ¿quién podrá salvarse?". Jesús, fijando en ellos su mirada, les dijo: "Para los hombres es imposible, pero no para Dios, porque para él todo es posible". Pedro le dijo: "Tú sabes que nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido". Jesús respondió: "Les aseguro que el que haya dejado casa, hermanos y hermanas, madre y padre, hijos o campos por mí y por la Buena Noticia, desde ahora, en este mundo, recibirá el ciento por uno en casas, hermanos y hermanas, madres, hijos y, campos, en medio de las persecuciones; y en el mundo futuro recibirá la Vida eterna.

Palabras de nuestro Padre y Fundador

"Jamás se buscó a sí mismo; no pretendía otra cosa que regalarse, entregarse generosamente a los hermanos. Sabía que sólo estaba para los demás. Efectivamente, Jesús no vino para ser servido sino para servir a todos. Y Él, el Hijo de Dios, Él, que no puede equivocarse, cifró toda su grandeza en esa tarea. Y por cierto, la humanidad no lo hubiera seguido, si no se hubiera hecho un héroe de la servicialidad. Se podrá admirar y temer a los dotados para el mando y la conquista: pero sólo se venera y se ama a las naturalezas serviciales y amantes del sacrificio. Servir es el camino más seguro hacia la grandeza. De ahí las palabras de Jesús:

"El que quiera llegar a ser grande entre vosotros, ser vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros, será vuestro esclavo."3 (Bajo la protección de María TII)

Lunes 12 Octubre 2015 Vigésima octava Semana Tiempo Ordinario

Santo Evangelio de Jesucristo según San Lucas 11,29-32.

Al ver Jesús que la multitud se apretujaba, comenzó a decir: "Esta es una generación malvada.

-

³ Mat 20,26-2-1

Pide un signo y no le será dado otro que el de Jonás. Así como Jonás fue un signo para los ninivitas, también el Hijo del hombre lo será para esta generación. El día del Juicio, la Reina del Sur se levantará contra los hombres de esta generación y los condenará, porque ella vino de los confines de la tierra para escuchar la sabiduría de Salomón y aquí hay alguien que es más que Salomón. El día del Juicio, los hombres de Nínive se levantarán contra esta generación y la condenarán, porque ellos se convirtieron por la predicación de Jonás y aquí hay alguien que es más que Jonás.

Palabras de nuestro Padre y Fundador

"Jesús no jugaba con palabras o con actos tendenciosos para recibir alguna retribución. ¡No, no! el corazón era el que intervenía, hechos personales, una entrega personal. En esto radicará la sentencia dada en el juicio final: lo que hiciste a éste o aquél, me lo hiciste a mí, personalmente. Todo tiene que llevar un timbre personal, ser una parte de mi persona entregada por el bien del otro. Esta es la gran enseñanza de Cristo, la gran enseñanza del apóstol. Entendemos ahora cuan ciertas aparecen las palabras: no son las grandes cabezas, sino los grandes corazones los que rigen el mundo, los que tienen influencia. Inteligencias connotadas, ideas claras atraen la atención, pero es un corazón cálido el que conquista al hombre. Por eso, la historia de la Iglesia y de las comunidades es siempre la historia de corazones grandes, la historia de hombres que derramaron sobre sus discípulos, la plenitud de su bondad... mi corazón pertenece a los míos." (Milwaukee 1963)

Martes 13 Octubre 2015 Vigésima octava Semana Tiempo Ordinario

Santo Evangelio de Jesucristo según San Lucas 11,37-41.

Cuando terminó de hablar, un fariseo lo invitó a cenar a su casa. Jesús entró y se sentó a la mesa. El fariseo se extrañó de que no se lavara antes de comer. Pero el Señor le dijo: "¡Así son ustedes, los fariseos! Purifican por fuera la copa y el plato, y por dentro están llenos de voracidad y perfidia. ¡Insensatos! El que hizo lo de afuera, ¿no hizo también lo de adentro? Den más bien como limosna lo que tienen y todo será puro.

Palabras de nuestro Padre y Fundador

"Muchísimas son las palabras que hemos escuchado del Señor, muchísimas sus instrucciones, a las cuales hemos puesto un oído atento. Pero, hay unas palabras que constantemente nos han estado inquietando durante las últimas semanas, son aquellas que se refieren a la ley básica de la vida cristiana, que no admite dispensas. No son pequeñeces las que aquí entran, sino ideas fundamentales, verdades principales, es la gran ley, la ley básica de la vida cristiana, la ley del amor a Dios y al prójimo." (Milwaukee 1963)

Miércoles 14 Octubre 2015 Vigésima octava Semana Tiempo Ordinario

Santo Evangelio de Jesucristo según San Lucas 11,42-46.

¡Ay de ustedes, fariseos, que pagan el impuesto de la menta, de la ruda y de todas las legumbres, y descuidan la justicia y el amor de Dios! Hay que practicar esto, sin descuidar aquello. ¡Ay de ustedes, fariseos, porque les gusta ocupar el primer asiento en las sinagogas y ser saludados en las plazas! ¡Ay de ustedes, porque son como esos sepulcros que no se ven y sobre los cuales se camina sin saber!".

Un doctor de la Ley tomó entonces la palabra y dijo: «Maestro, cuando hablas así, nos insultas también a nosotros». Él le respondió: «¡Ay de ustedes también, porque imponen a los demás cargas insoportables, pero ustedes no las tocan ni siquiera con un dedo!»

Palabras de nuestro Padre y Fundador

¡Qué hermoso universo se abre ante nuestros ojos: "¡Cristo es nuestro estilo de vida!"-Contemplemos este estilo tal como Cristo lo exige de nosotros.

¿Qué quiere el Señor de aquellos que se esfuerzan por ser imágenes y reflejos suyos? Que cultivemos una pedagogía de ideales. La pedagogía de ideales es una educación que apunta ante todo a la formación de convicciones y actitudes, y no a la mera repetición de actos o habilidades. Supone una visión integral, no fragmentaria o atomizadora de la realidad. Es la disposición para todo lo grande que el Señor espera de sus "otros Cristos", grandes y pequeños. Esforcémonos entonces por el cultivo de una pedagogía de convicciones y actitudes.

Repasen el Evangelio y vean cómo Jesús no se cansa de insistir sobre esa nueva realidad interior, la más íntima que podamos experimentar como seres humanos: el desposorio con Cristo, el desposorio de la naturaleza con Dios. Resulta evidente entonces que el Señor nos exija actitudes y no, en primer lugar, prácticas actos externos. Este es nuestro estilo de vida. Es un estilo de vida interior, es un trabajo en la propia alma y no, primeramente, un hacer externo. (6 abril 1946)

Jueves 15 Octubre 2015 Vigésima octava Semana Tiempo Ordinario

Santo Evangelio de Jesucristo según San Lucas 11,47-54.

Dijo el Señor: « ¡Ay de ustedes, que construyen los sepulcros de los profetas, a quienes sus mismos padres han matado! Así se convierten en testigos y aprueban los actos de sus padres: ellos los mataron y ustedes les construyen sepulcros.

Por eso la Sabiduría de Dios ha dicho: Yo les enviaré profetas y apóstoles: matarán y perseguirán a muchos de ellos. Así se pedirá cuanta a esta generación de la sangre de todos los profetas, que ha sido derramada desde la creación del mundo: desde la sangre de Abel hasta la sangre de Zacarías, que fue asesinado entre el altar y el santuario. Sí, les aseguro que a esta generación se le pedirá cuenta de todo esto. ¡Ay de ustedes, doctores de la Ley, porque se han apoderado de la llave de la ciencia! No han entrado ustedes, y a los que quieren entrar, se lo impiden.» Cuando Jesús salió de allí, los escribas y los fariseos comenzaron a acosarlo, exigiéndole respuesta sobre muchas cosas y tendiéndole trampas para sorprenderlo en alguna afirmación.

Palabras de nuestro Padre y Fundador

"¿Cómo concebían los judíos a su Dios en tiempos de Jesús? Como un Dios tan ligado a la Ley como ellos. Como si este Dios tuviese en el cielo su propio Sanedrín, y cavilase con él todo el día sobre la Ley, sobre lo que aún podía permitirse o no. Un Dios que observa con exactitud la Ley, que cumple con el sábado. En el cielo tiene además un Templo. Allí celebra su sábado con sus filacterias.

En la concepción que se tenía de Dios en tiempos del Señor no se había dejado ya lugar para la bondad divina. En el antiguo Dios judío hallamos todavía rasgos de bondad. Pero luego la

imagen de Dios se fue anquilosando, y pasó a ser figura de un severo Dios legislador y terrible."(Junio 1922)

<u>Viernes 16 Octubre 2015</u> Vigésima octava Semana Tiempo Ordinario

Santo Evangelio de Jesucristo según San Lucas 12,1-7.

Se reunieron miles de personas, hasta el punto de atropellarse unos a otros. Jesús comenzó a decir, dirigiéndose primero a sus discípulos: "Cuídense de la levadura de los fariseos, que es la hipocresía. No hay nada oculto que no deba ser revelado, ni nada secreto que no deba ser conocido. Por eso, todo lo que ustedes han dicho en la oscuridad, será escuchado en pleno día; y lo que han hablado al oído, en las habitaciones más ocultas, será proclamado desde lo alto de las casas. A ustedes, mis amigos, les digo: No teman a los que matan el cuerpo y después no pueden hacer nada más. Yo les indicaré a quién deben temer: teman a aquel que, después de matar, tiene el poder de arrojar a la Gehena. Sí, les repito, teman a ese. ¿No se venden acaso cinco pájaros por dos monedas? Sin embargo, Dios no olvida a ninguno de ellos. Ustedes tienen contados todos sus cabellos: no teman, porque valen más que muchos pájaros."

Palabras de nuestro Padre y Fundador

"Y Cristo ve en los fariseos, la cara opuesta, todo lo contrario. ¿Cómo es esa cara opuesta? Nos dejó una frase que acabamos de oír: si vuestra justicia -nosotros diríamos: vuestra piedad, vuestra perfección, vuestra actitud interior- no es más perfecta que la de los fariseos, no entraréis en el reino de los cielos, no os podré usar aquí en la tierra y no os podré admitir en el cielo.

¿Cómo era la piedad de los fariseos? Lo sabemos ya: justamente lo contrario de lo que quería Cristo. Era una piedad superficial y egoísta. ¡Exactamente lo contrario! pura exterioridad, gestos exteriores, caras piadosas, un comportamiento delante de otros como si fueran justos. Pero, ¡qué no escondía el corazón! Aquí tenemos: raza de víboras... cuánta envidia en el corazón, cuánta impureza! Para ellos no era pecado si exteriormente se conservaban los preceptos. Y esto es justamente lo que no podemos soportar entre nosotros. Este fariseísmo, esta pantomima exterior, sin que el corazón esté interiormente modelado, formado."(Milwaukee 1963)

Sábado 17 Octubre 2015 Vigésima octava Semana Tiempo Ordinario

Santo Evangelio de Jesucristo según San Lucas 12,8-12.

Les aseguro que aquel que me reconozca abiertamente delante de los hombres, el Hijo del hombre lo reconocerá ante los ángeles de Dios. Pero el que no me reconozca delante de los hombres, no será reconocido ante los ángeles de Dios.

Al que diga una palabra contra el Hijo del hombre, se le perdonará; pero al que blasfeme contra el Espíritu Santo, no se le perdonará. Cuando los lleven ante las sinagogas, ante los magistrados y las autoridades, no se preocupen de cómo se van a defender o qué van a decir, porque el Espíritu Santo les enseñará en ese momento lo que deban decir".

Palabras de nuestro Padre y Fundador

"En realidad no había ningún motivo para que los apóstoles miraran el futuro con optimismo y alegría. Su tarea era prolongar y llevar a la plenitud la misión del Señor. Entonces Cristo pronuncia palabras consoladoras. El recalca conscientemente el hecho que después de su

muerte, después que El haya vuelto al cielo, comenzará un tiempo totalmente nuevo. Entonces comenzará el tiempo del Espíritu Santo, que se preocupará de que broten todas las semillas que Él ha sembrado durante estos tres años. Por eso deben esperar ahora al Espíritu Santo. ...Él quiso presentar un bosquejo completo del hombre nuevo. Un resumen general de un tipo de hombre en el cual más tarde todos los hombres se reencontraran; por eso convenía que El experimentara desilusiones semejantes a las que nosotros experimentamos tan a menudo, por eso era conveniente que se le calumniara, se le persiguiera...

...cuando el Señor vuelve al Padre, entonces viene el Espíritu Santo quien inicia una nueva era. ¿Y qué hace el Espíritu Santo? Él se preocupa de que en los apóstoles y por ellos se dé testimonio de Cristo y de su doctrina."(Mayo 1963)